

# Origen y surgimiento del turismo en Cuba en el siglo XIX

*Origin and emergence of tourism in Cuba in the 19th century*

- <sup>1</sup> Héctor Salvador Ayala Castro  <https://orcid.org/0000-0003-3810-8781>  
Profesor Titular y Consultante, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana  
[hector\\_ayala@ftur.uh.cu](mailto:hector_ayala@ftur.uh.cu)



## Artículo de Investigación Científica y Tecnológica

Enviado:12/07/2025

Revisado:08/08/2025

Aceptado:10/09/2025

Publicado: 05/10/2025

DOI: <https://doi.org/10.33262/ct.v4i4.73>

**Cítese:** Ayala Castro, H. S. (2025). Origen y surgimiento del turismo en Cuba en el siglo XIX. *Ciencia & Turismo*, 4(4), 6-30. <https://doi.org/10.33262/ct.v4i4.73>



*CIENCIA & TURISMO*, es una revista multidisciplinaria, trimestral, que se publicará en soporte electrónico tiene como misión contribuir a la formación de profesionales competentes con visión humanística y crítica que sean capaces de exponer sus resultados investigativos y científicos en la misma medida que se promueva mediante su intervención cambios positivos en la sociedad. <https://cienciadigital.org>  
La revista es editada por la Editorial Ciencia Digital (Editorial de prestigio registrada en la Cámara Ecuatoriana de Libro con No de Afiliación 663) [www.celibro.org.ec](http://www.celibro.org.ec)



Esta revista está protegida bajo una licencia Creative Commons AttributionNonCommercialNoDerivatives 4.0 International. Copia de la licencia: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**Palabras claves:**

Visitantes, turistas,  
atractivos, navieras

**Keywords:**

Visitors, tourists,  
attractions,  
shipping  
companies

**Resumen**

Existe evidencia histórica de visitas de norteamericanos a Cuba desde 1836 con motivos de pasar el suave invierno en la Isla, como muestra de embrión original de turismo en Cuba Colonial. Desde 1867 a partir de barcos a vapor, la naviera Ward Line comienza a transportar regularmente a Cuba miles de norteamericanos con motivaciones de salud, placer y negocios, marcando esta etapa claramente el surgimiento temprano del turismo en Cuba. Consecuentemente se amplían y mejoran las condiciones para atender a los visitantes extranjeros, entre otros con la creación de hoteles a partir de 1860 en La Habana, con lo que se consolida el desenvolvimiento del turismo. El objetivo del trabajo es identificar el origen y surgimiento del turismo en Cuba en el siglo XIX, poniendo de manifiesto las características principales de su evolución. La metodología seguida se corresponde con una investigación histórica descriptiva sobre el turismo en Cuba. Como resultado se expone que desde la sexta década del siglo XIX se observan manifestaciones de turismo en Cuba. Se concluye que el turismo surgió en Cuba en un momento similar al de otros países del continente americano y en el mismo siglo en que surgió en Europa. **Área de estudio general: Historia, Área de estudio específica: Historia del Turismo, Tipo de estudio: Artículo original**

**Abstract**

There is historical evidence of North American visits to Cuba since 1836, intending to spend the mild winter there, demonstrating the initial embryonic form of tourism in Colonial Cuba. Beginning in 1867, the Ward Line steamship began regularly transporting thousands of North Americans to Cuba for health, leisure, and business purposes, clearly marking this period as the early emergence of tourism in Cuba. Consequently, conditions for serving foreign visitors expanded and improved, including the creation of hotels in Havana beginning in 1860, thus consolidating the development of tourism. The objective of this work is to identify the origin and emergence of tourism in Cuba in the 19th century, highlighting the main characteristics of its evolution. The methodology followed corresponds to a descriptive historical investigation of tourism in Cuba. The result is that tourism has been observed in Cuba since the sixth decade

---

of the 19th century. It is concluded that tourism emerged in Cuba at a similar time to other countries in the Americas and in the same century as it emerged in Europe. **General Area of Study:** History, **Specific Area of Study:** History of Tourism, **Type of Study:** Original Article

---

## 1. Introducción

La evidencia histórica de visitas de norteamericanos a Cuba desde 1836 con motivos de pasar el suave invierno en la Isla, muestra el embrión original de un turismo temprano en la Cuba Colonial. Desde 1867 a partir de barcos a vapor, naviera Ward Line comienza a transportar regularmente a Cuba una cantidad considerable de norteamericanos con motivaciones de salud, placer y negocios, marcando el surgimiento del turismo en Cuba. Consecuentemente se amplían y mejoran las condiciones para atender a los visitantes extranjeros, entre otros con la creación de importantes hoteles a partir de 1860, con lo que se consolida el desenvolvimiento del turismo.

El objetivo del trabajo es identificar el origen embrionario y surgimiento del turismo en Cuba en el siglo XIX, poniendo de manifiesto las características principales de su evolución.

El estudio se corresponde con una investigación de carácter histórico descriptivo, que forma parte de una exploración más amplia sobre la historia del turismo en Cuba. Se realizó a partir de una búsqueda bibliográfica, con el fin de lograr una caracterización precisa del objeto de estudio. Se consideró la información sobre visitantes, turistas, viajes y actividades turísticas, hoteles, atractivos existentes y transporte marítimo en la etapa objeto de estudio.

Según la fuente de datos utilizada en la investigación se clasifica como documental. Además, según el enfoque es una investigación de carácter cualitativo. Se utilizó el método sintético partiéndose del conocimiento actual del fenómeno turístico y los elementos que lo conforman para lograr el esclarecimiento del surgimiento en Cuba durante un período de tiempo determinado.

## 2. Resultados

### **Antecedentes: La primera mitad del Siglo XIX**

En la primera mitad del Siglo XIX se evidenciaba que la Isla de Cuba padecía por el dominio, explotación y saqueo que España ejercía sobre ella y el carácter injusto de esa relación. En América, comenzaba a desmoronarse el imperio colonial español y la

esclavitud iba en camino de abolirse. Entre tanto, en la Isla ya se manifestaban ideas de identidad nacional cubana y patriotismo y aparecían muestras de independentismo, especialmente a partir de la obra de Félix Varela (1788-1853), el poeta José María Heredia (1803-1839) y los maestros José de la luz y Caballero (1800-1862) y José Antonio Saco (1797-1879). Ello abonaba el camino para que en unas décadas más tarde se emprendieran las guerras de independencia.

Sin embargo, la colonia española de Cuba comenzaba a mostrar un vertiginoso ascenso de su importancia económica, principalmente calzada por el desarrollo alcanzado en la producción azucarera junto a otros productos. España no era capaz de asimilar toda su producción y a partir de la relativa liberalización del comercio que se venía produciendo desde finales del siglo anterior y especialmente después de 1818 cuando España decretara la Libertad de Comercio, se presentó la posibilidad de que la Isla de Cuba desarrollara relaciones comerciales con un creciente número de países.

El Puerto de La Habana era el principal y más importante puerto de Las Américas en esta época. Pérez de la Riva (1981), pone de manifiesto como en 1809, de 1200 navíos entrados al Puerto de La Habana durante ese año, 800 no eran españoles y más tarde, en 1827, reportes de buques entrados al puerto de La Habana durante ese año, mostraban que la mayoría de buques pertenecían a Estados Unidos e Inglaterra y la afluencia de numerosos buques de otras naciones.

El progreso y diversificación de la actividad comercial internacional de Cuba y la creciente llegada de buques y naves de distintas nacionalidades y especialmente de Estados Unidos al Puerto de La Habana, posibilitaba la afluencia a Cuba de numerosos extranjeros de distintas nacionalidades, con motivos y razones de viajes diversas, desde comerciales, de negocios, estudios, científicos, políticos, militares y otros. Miles de viajeros procedentes de Europa y de Estados Unidos llegaron a Cuba durante estos años.

### **Visitas de extranjeros a Cuba.**

Uno de los más importantes visitantes extranjeros que arribó a Cuba a principios del siglo, de diciembre de 1800 a marzo de 1801, fue el filósofo, naturalista y geógrafo alemán Alejandro de Humboldt. Un segundo viaje a Cuba se produjo en abril de 1804. Humboldt recorrió La Habana, Managua, Bejucal, Valle de Güines, Batabanó y Trinidad. A partir de sus investigaciones se amplió considerablemente el conocimiento sobre la geografía de Cuba, flora, fauna, clima, suelos, topografía, caña y azúcar y comunicaciones en la Isla. Humboldt desarrolló una tesis sobre la formación de las Antillas y mapeó puertos y ciudades, registró y divulgó los resultados de sus investigaciones en Cuba.

En 1828 el reverendo norteamericano Abiet Abbot, visita la Isla, en busca de un clima más benigno para su quebrantada salud, recorre La Habana y las zonas rurales occidentales, dejando constancia de sus observaciones en la publicación Cartas sobre Cuba, constituyéndose en el primer norteamericano que escribe sobre la Isla de Cuba. También en diciembre de 1833 llegan a La Habana, procedentes Salen, Massachusetts, las hermanas Sophia y Mary Peabody, que permanecerán en la isla hasta abril de 1835. Estas hermanas se trasladan a una hacienda, donde se desarrolla la novela Juanita A Romance of Real Life in Cuba, que Mary Peabody redactara y publicara pocos años después (Campusano, 2018).

El médico irlandés, Richard Robert Madden, en 1836 visitó la isla y trató especialmente el tema de las condiciones de los esclavos, publicando un glosario de términos criollos utilizados en Cuba.

Podrían mencionarse aquí también a la cubana María de las Mercedes Beltrán Santa Cruz y Cárdenas Montalvo y O’Farril, muy conocida por el pseudónimo de Condesa de Merlín (su esposo era Conde de Merlín), que fue una autora de éxito, en lengua francesa, que escribió sobre los años de su niñez en Cuba, biografías y otros temas y en particular Viaje a La Habana, qué de forma epistolar, recoge 36 cartas a personajes famosos, sobre el nuevo mundo y viaje a La Habana en 1840.

Con sus escritos, estos viajeros contribuyeron a divulgar un conocimiento de la vida, la historia, la cultura y realidad económica y social de la Isla de Cuba.

### **La Habana creaba las condiciones básicas para recibir y atender al elevado volumen de los viajeros extranjeros que recibía.**

La Isla tenía y creaba condiciones elementales para recibir y atender a los numerosos viajeros internacionales. En primer lugar, contaba con una comunicación marítima privilegiada por el extraordinario tráfico que tenía el Puerto de La Habana. No fue por casualidad que el Puerto de La Habana, en 1819 recibiera, el primer barco a vapor existente en el área geográfica, sólo después de salir de EEUU donde se construyó dicho vapor. Desde ese mismo año la comunicación marítima interna contaba con el novísimo barco de vapor español “Neptuno” que empezaría a realizar una travesía regular entre los puertos de La Habana y Matanzas.

La existencia 18 consulados extranjeros registrados en el directorio habanero en la segunda década del Siglo XIX, muestra la afluencia de visitantes de varias nacionales a Cuba (Rodríguez Domínguez, s/f).

En 1820 la administración de la Isla se vio obligada a actualizar la orientación a los numerosos visitantes extranjeros que hacían estancias en la ciudad marítima de La Habana sobre todo, editando una nueva Guía Constitucional de Forasteros. La necesidad

de ofrecer atención, cobija y pernoctación a tantos foráneos propició el aumento de la oferta de alojamiento. En el censo de 1829, aunque todavía no existían hoteles, se alquilaban en La Habana a los visitantes 1157 cuartos interiores y casas de huéspedes (Pérez de la Riva, 1981, p. 7).

Las cartas de recomendación para alojar a los viajeros por familias acaudaladas, utilizadas desde antaño, proliferaron en este periodo. Crónicas y varias novelas de la época relatan la estancia de extranjeros en haciendas, ranchos, ingenios y cafetales de Cuba.

En estas primeras décadas del siglo, especialmente La Habana, estaba muy bien comunicada a partir del transporte de tracción animal. De esta transportación podían servirse también los visitantes extranjeros. Según Pérez de la Riva, en 1827, existían 467 quitrines y 2184 volantas y coches de paseo. Existían coches para trayectos más largos y para excursiones, pues se viajaba como veraneo a Regla y Guanabacoa.

Las comunicaciones y el transporte fueron ampliándose notablemente a partir de la introducción de los ferrocarriles en 1837 (primero en Hispanoamérica), en principio el ferrocarril se utilizaba para acercar al puerto de La Habana la producción cubana de exportación, especialmente el azúcar, pero como era natural en aquellos tiempos incluía adicionalmente la transportación de pasajeros.

Existió el ferrocarril de La Habana a Güines, con 45 millas de extensión, el primer tramo a Bejucal desde 1837 y el segundo, hasta Güines, desde 1838. Más adelante en 1841 se construían las líneas del ferrocarril de La Habana a Cárdenas y las de Regla a Guanabacoa. Y luego se extendieron por variados lugares de la Isla. En abril de 1840, quedó inaugurada la primera estación de ferrocarril en La Habana, la estación de Villanueva, comenzando un proceso en donde los ferrocarriles empezaban a circular por los principales alrededores de La Habana. (Historia del Ferrocarril en Cuba, <https://>).

En la Isla existían otros atractivos que eran de interés y llamaban la atención de los extranjeros. El 11 de septiembre de 1812 se había efectuado el primer sorteo de la Real Lotería de la Fiel Isla de Cuba, quedando establecido oficialmente este juego de azar como Lotería Nacional de Cuba desde 1813, actividad que ofrecía importantes dividendos a la administración española de la Isla.

En las primeras 3 décadas del siglo XIX, existían varias casas de juego elegantes en La Habana, con salones y mobiliario espléndido donde cualquier persona blanca podía entrar y encontrar música para bailar y mesas para jugar al monte. El gobernador Miguel Tacón en 1832 informaba a Madrid que más de 12 000 personas se mantenían en La Habana vinculadas a casas públicas de juego, cuando la capital contaba apenas con 100 mil habitantes. Llega en esos años la primera ruleta, según el historiador Ciro Bianchi, al

parecer en el café El León de Oro, en la Plaza de San Francisco. (Bianchi, La primera Ruleta, [https](https://)).

Otro tema relacionado con los juegos de azar, las Vallas de Gallos, existían desde el siglo anterior y constituían un acontecimiento habitual y un medio de recreación, esparcimiento y diversión favorito para nativos y extranjeros. En 1826 llegan a Cuba auténticos gallos de peleas, lo que otorgó más lucidez a estos espectáculos.

A partir de 1817 con la supresión estanco del tabaco, proliferaron pequeñas fábricas y chinchales en La Habana, donde se elaboraba el apreciado estimulante. En distintas calles de la Ciudad, existían pequeñas fábricas y expendios del Habano, invitando a degustar libremente a transeúntes nacionales y extranjeros el mejor y máspreciado tabaco del mundo.

En La Habana, existían espectáculos culturales de importancia en esta época. El Semanario La Moda, recoge un reportaje de 1830 sobre una función de la Sociedad Filarmónica de La Habana, donde asistían personajes notables cubanos y extranjeros de visita en la Isla... (Villalba, 1993, p. 6).

En las primeras décadas del siglo, La Habana contaba con varios salones de baile que eran centros importantes de la vida social y cultural. Otras Sociedades como Sociedad de Beneficencia, celebraban bailes y eventos de carácter social. El teatro era una de las principales diversiones en estos años, disfrutado por nativos y extranjeros. Existía desde el siglo anterior el Teatro Coliseo y se realizaban importantes presentaciones teatrales en distintos escenarios. Cuando se fundó el majestuoso Teatro Tacón en 1838, comenzaron a presentarse las más famosas obras de teatro de todos los tiempos. En 1847 se inauguró un nuevo teatro el Teatro Villanueva, en Colón y Zulueta.

Las distintas celebraciones como el Día de Reyes y Los Carnavales, así como las Procesiones y otras manifestaciones religiosas, eran acompañadas por nacidos en la Isla y por los extranjeros que estaban de paso.

En estos años nacen en forma muy embrionaria los primeros baños del mar, que comienzan a presentarse por primera vez en La Habana en la línea costera entre el Castillo de la Punta y la caleta de San Lázaro.

### **Antesala del turismo: primeras evidencias históricas de visitas de norteamericanos a Cuba con motivos de pasar el suave invierno en la Isla.**

En significativo, qué en 1836, el Capitán General de la Isla, don Miguel Tacón y Rosique enviara una carta a la Secretaria de Gobernación en Madrid, donde señalara:

“Los extranjeros vienen de todos los Estados Unidos ...en número excesivo, a pasar en esta Ciudad la temporada de los fríos, sin que ahora los arrendre el puñal asesino en un

pueblo donde antes era tan frecuente aquella arma. Se establecen nuevas Casas de Comercio, se proyectan numerosas fondas y Casas de posada, de que antes se carecía...” ortografía original (Echarri, inédito).

La historia reconoce que Tacón implementó reformas que beneficiaron la ciudad en relación con la seguridad pública, alumbrado, sistema de alcantarillado y saneamiento de áreas para lograr una mejor higiene. Quizás por ello reconoce que ya no era tan frecuente el puñal asesino de los maleantes y que se proyectaran fondas y posadas para atender a los visitantes extranjeros.

La Habana entonces comenzaba a recibir el influjo de viajeros norteamericanos para estancias con fines de salud sobre todo durante el suave y agradable invierno de la Isla.

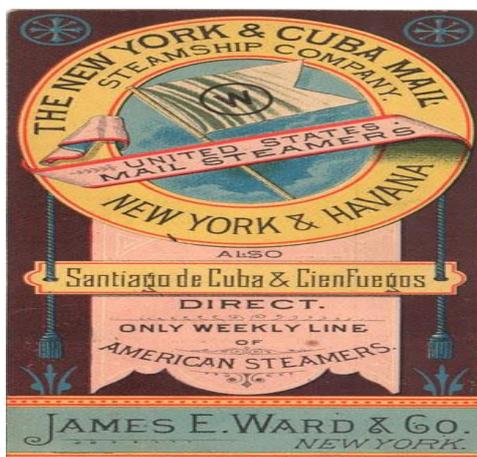
La vía por la que llegaban a Cuba era a través de veleros, goletas y otras naves y buques que realizaban un importante comercio intermitente con Cuba y Las Antillas, en cuyas embarcaciones se incorporaban pasajeros habidos de visitar, conocer y explorar otras tierras en busca de aventura, conocimiento y oportunidades o de disfrutar de un más suave invierno.

La frecuente visita de extranjeros, sobre todo para disfrutar del agradable clima insular, generó una mayor demanda de casas de huéspedes.

Al principio, el alojamiento en los cuartos de alquiler, pensiones, posadas, fondas y casas de huéspedes era muy precario y no tenía toda la calidad ni el servicio apropiado. En algún momento se podrían encontrar alojamientos con el pseudónimo o supuesto nombre de “Hotel”, debido a la influencia de la moda de su utilización en Europa, pero qué en estos años, se distanciaban mucho de lo que era un hotel propiamente dicho.

### **En la cuarta década del Siglo XIX comienza el tráfico marítimo regular entre Estados Unidos y Cuba a partir de la naviera Ward Line.**

“En 1840 la Ward Line inició el tráfico marítimo entre la costa este de Estados Unidos y las principales islas de las Antillas” (Villalba,1993, p. 7). Nueva York y La Habana, eran los principales puntos de esta travesía marítima, aunque se incorporaron otros puertos después, como Santiago de Cuba y Cienfuegos.

**Figura 1***Promoción de la Ward Line*

Al inicio esta línea contaba sólo con veleros que transportaban fundamentalmente mercancías, pero como era natural en esta época, incluían correspondencia y pasajeros en su travesía. Estos primeros barcos llegaban a La Habana en términos generales una vez mes al mes y tenían capacidad limitada para transportar unos pocos pasajeros. No contaban aun con las atenciones especiales que pudieran requerir los pasajeros y el trayecto del viaje oscilada alrededor de una semana y media o más. Estos barcos suministraban a Cuba harina, textiles, algodón, carbón, madera, bacalao y maquinarias, más un cargamento de ideas y de propaganda yanqui explícita y llevaban hacia Estados Unidos azúcar, tabaco, ron, café y frutas.

En 1846 fue botado al agua el primer buque construido especialmente para el comercio con Cuba, el “James Edward” (nombre del hijo del propietario de la Ward Line). Este barco era un bergantín mayor, de 100 toneladas, movido aún solo por velas. (Hyatt Verrill, A, Historia de la Ward Line. https). Aun este tipo de barco aun no priorizaba la atención para los simples pasajeros.

**La Isla de Cuba en la segunda mitad del Siglo XIX**

En la segunda mitad del Siglo XIX en La Isla de Cuba se evidenciaba el padecimiento por el dominio y expoliación que España ejercía sobre ella y las contradicciones que generaba esta situación. Pero en estos años Cuba se encontraba de lleno entrando en un proceso de modernización, en tránsito a una economía capitalista, aunque apresada en un marco férreo de relaciones coloniales. El rol económico preponderante lo tenía la producción y exportación de azúcar, y ya comenzaban a modernizarse algunas instalaciones fabriles, avanzaba el ferrocarril en todo el país y se introducía el uso del telégrafo y el teléfono, el alumbrado público y la electricidad, lo que calificaban a la Isla de Cuba con un moderno nivel económico social elevado.

De acuerdo con la profesora Carmen Barcia, 2001, una vez abolida la esclavitud (quebrantada desde la guerra del 1868 y abolida oficialmente en 1886), “las principales industrias del país tendieron a desarrollarse aceleradamente; tanto en el azúcar, como en el tabaco se produjeron procesos que concentraron el capital y centralizaron, de maneras diversas, la producción”. La demanda de mano de obra libre aumentó, atrayendo una inmigración sobre todo de ciudadanos chinos y españoles.

El conjunto de las transformaciones que se producían se relacionaba con el paso de una economía feudo-esclavista colonial a una economía incipientemente capitalista, con inclusión de inversiones extranjeras norteamericanas de carácter imperialista a partir de 1880, aunque ubicadas dentro de una estructura colonial.

Lo significativo de este periodo es que esta transición económico-social se desarrollaba precisamente en medio de un fuerte proceso de lucha por la independencia, que se reflejan más concretamente a partir del inicio del movimiento independentista cubano el 10 de octubre de 1868, al levantarse en armas el bayamés Carlos Manuel de Céspedes, proclamando la independencia y la libertad de sus esclavos. Aunque las acciones militares insurrectas no pudieron sostenerse más allá de 1878, la Protesta de Baraguá, escenificada por Antonio Maceo, sentó la evidencia de la voluntad de continuar la lucha por la independencia. Lucha que continuó con La Guerra Chiquita de 1879 y con la labor de José Martí en su esclarecimiento sobre la imperiosa necesidad de la independencia, la creación del Partido Revolucionario Cubano para hacer la Guerra Necesaria y con la Guerra a partir del 24 de febrero de 1895, que se mantuvo viva en Oriente y Camagüey, se extendió a Las Villas y envió campañas de Gómez en La Habana y de Maceo en Pinar del Río.

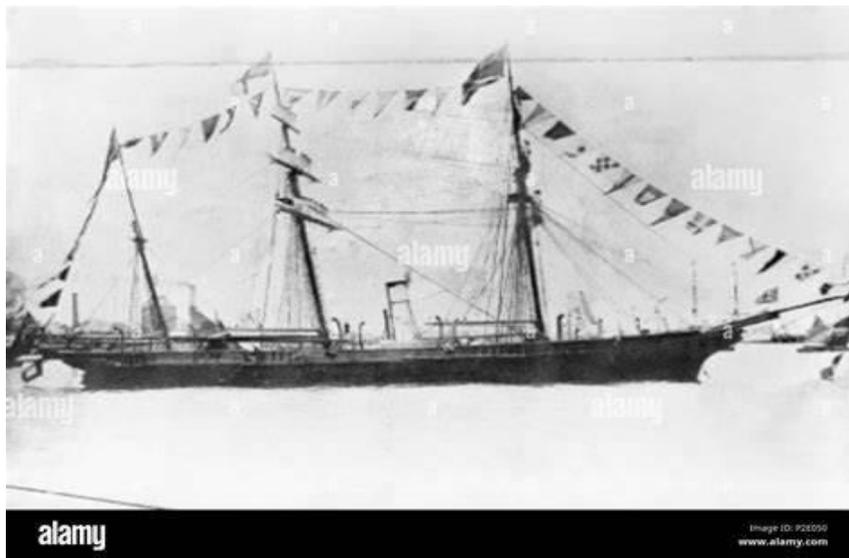
La guerra se debilita, cuando con el pretexto de la explosión del navío Maine el 15 de febrero 1898, Estados Unidos interviene en la contienda con España, desembarca en la zona oriental con la colaboración de las fuerzas mambisas y rinden a las fuerzas españolas. “Los jefes militares cubanos, encabezados por Calixto García son excluidos del acto de rendición y se prohíbe la entrada de sus fuerzas en la ciudad. Meses después, según exponía el Tratado de París, España entregaría Cuba a los Estados Unidos sin que se tuviesen en cuenta para nada las instituciones representativas del pueblo cubano.” (Panorama Histórico de la época Siglo XIX. -1868-1900-, https). Con la firma de tratado de París el 11 de diciembre de 1898, termina la “guerra hispano-cubana-norteamericana” como la denomina Felipe Martínez Arango (La Habana, 1958) y comienza un periodo de ocupación militar estadounidense de la Isla de Cuba que se extiende hasta mayo de 1902, orientado a la creación de condiciones para la penetración económica y el dominio neocolonial de Estados Unidos sobre Cuba.

**Desde 1867, la naviera Ward Line comienza a trasladar sistemáticamente una masa crítica considerable de visitantes norteamericanos a Cuba, marcando la génesis del turismo en Cuba.**

En 1866 - año en que James Edward Ward queda al frente de la naviera- se apertura el primer buque a vapor de la Ward para el comercio con Cuba, el “Clyde” y dado su éxito, al siguiente año 1867 se bota al agua el moderno “Liberty”, barco de madera, que en vez de propulsarse con ruedas laterales movidas por el vapor, se propulsaba ya con hélices. Este barco redujo la duración de los viajes a 5 días, podía albergar de 200 a 300 pasajeros y contaba con camarotes de 1ra. 2da. y 3ra. clase, tocando el puerto de La Habana cada 2 semanas.

### Figura 2

*1867 Liberty, primer barco a vapor propulsado por hélices*



El flujo mayor de actividad se concentraba en Cuba y la Ward observaba que la Isla de Cuba presentaba la mayor oportunidad para el comercio y las relaciones con Estados Unidos, constituyéndose en un importante centro de atracción también para visitantes motivados por el placer, el descanso y otros motivos, que ya se empezaban a identificar como turistas.

Por esta vía empezaban a llegar norteamericanos a Cuba por miles cada año, garantizando un flujo regular considerable y estable de visitantes norteamericanos a la Isla de Cuba y que podría tomarse como el momento clave de la verdadera génesis, comienzo o surgimiento del turismo en Cuba.

Terminada la Guerra de Secesión en EEUU, la flota de la Ward continuó ampliándose y los puertos de escala también. Se incorporaron al servicio regular los Puertos de Cienfuegos y Santiago de Cuba. Existían otras líneas de vapores también desde Nueva York, Baltimore, Charleston, Filadelfia, Nueva Orleans y Nassau en las Bahamas, que empezaban a transportar visitantes estadounidenses a Cuba con distintos propósitos. Pero la Ward seguiría siendo la naviera principal.

La Ward Line se había convertido en un factor decisivo en el comercio y el turismo entre Estados Unidos y Cuba, se extendía paulatinamente a otras regiones y sus modernos barcos de vapor comenzaban a reconocerse entre los más famosos del mundo. “Tan estrechamente identificada con Cuba estaba la Línea Ward que, para la gran mayoría de las personas, Cuba y la Línea Ward era casi sinónimo” (A. Hyatt Verrill, Una historia de la Línea Ward, 16-2-2014).

A pesar de la inestabilidad que se generó durante La Guerra de los 10 años en Cuba (1868-1878), el funcionamiento de la Ward Line no se afectó sustancialmente, conservando en lo fundamental el flujo regular de sus operaciones.

En este periodo, las distintas empresas de transporte marítimo hacían propaganda en Estados Unidos anunciando, promocionando y motivando la realización de viajes turísticos a Cuba y varias revistas norteamericanas hacían reportes sobre agradables viajes a Cuba.

Los viajeros de estas navieras, visitaban a Cuba con el objetivo de guarecerse del invierno en Cuba, por recomendación médica, por el propio placer de la travesía, para descansar y recrearse, visitar a amigos y familiares o en busca de oportunidades de negocios.

Ya para estos años, es conocido que notables hombres de negocios neoyorquinos realizaban viajes de 10 días a La Habana por recomendaciones médicas. “Crónicas de la época señalan que estos regresaban completamente renovados por el efecto del aire marino del Golfo de México y las gratas impresiones que recibían en La Habana con el simple cambio de costumbres, escenas e idiomas. (Villalba, 1993, p. 8).

Samuel Hazard, norteamericano que viajó a Cuba en la década del 60 y recorrió todo el país, afirmaba que conoció a hombres de negocio norteamericanos que no hubieran viajado a Cuba si no lo habría recomendado el médico y al hacerlo volvieron totalmente renovados (Hazard, 1871).

Según la investigadora cubana Rodríguez Mercedes (multimedia s/f) durante estos años los habaneros gustaban de viajar también a otros países. Cuando las facilidades de transportación marítima lo permitieron, los cubanos también realizaron viajes especialmente a los Estados Unidos. El flujo regular de viajes entre Estados Unidos y

Cuba, daba la oportunidad a que cubanos de clases pudientes pudieran realizar viajes turísticos o con otras motivaciones a Estados Unidos.

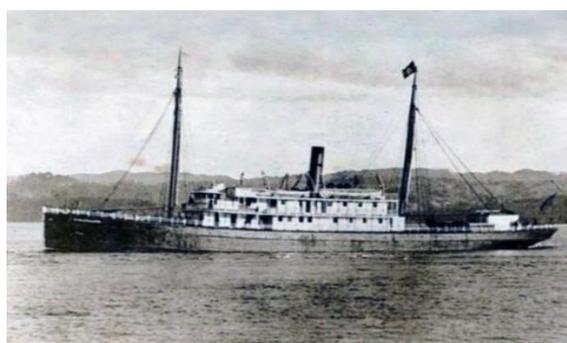
Naturalmente, la vía para visitar Cuba motivada por estas relaciones de negocios era la vía marítima (única existente durante el Siglo XIX), que viabilizaba y estimulada que los norteamericanos también viajaran a Cuba por negocios y otros asuntos. La existencia de intereses económicos norteamericanos en la Isla de Cuba incitaba a que ciudadanos norteamericanos visitaran Cuba motivados por estos objetivos.

También a partir de la década del 60 Cuba empezaba a estar comunicada por mar entre distintas poblaciones de la costa norte y la costa sur, sobre todo alrededor de la mitad oriental de Cuba. Como los caminos estaban en mal estado y con frecuencia repletos de bandoleros, la preferencia era la transportación marítima. Las embarcaciones llevaban sistemáticamente carga, correspondencia y pasajeros.

La naviera más importante que surcó la costa sur de Cuba fue Vapores Menéndez, fundada en 1866. Sus embarcaciones habían inaugurado la ruta de Cuba con Honduras, desde el Surgidero de Batabanó. En La Habana, se podían comprar pasajes en la agencia ubicada en calle de Amargura, número 16. Viajes desde Batabanó a Cienfuegos o a Trinidad y otros trayectos se ofertaban. Las distintas embarcaciones hacían escala en los puertos de Cienfuegos, Trinidad, Tunas de Zaza, Júcaro, Santa Cruz y Manzanillo. (Vapores “cayeros”, 2023 )

### Figura 3

*Barco de Vapores Menéndez*



Samuel Hazard, 1871, cuenta que se transportó con los Vapores Menéndez y dejó asentado en su libro Cuba a Pluma y Lápiz, el capítulo XXX, Por la costa sur hasta Trinidad, lo siguiente:

“Si el viajero que va a Cuba desea ver sus más hermosas regiones y a la vez sus pueblecitos más bellos y quietos, no debe dejar de hacer esta excursión a lo largo de la costa sur de Batabanó a Santiago de Cuba, deteniéndose en Trinidad, y si lo desea,

tomando en Santiago de Cuba el buque que lo devuelva a los Estados Unidos. Y si quiere visitar antes las Antillas inglesas, puede hacerlo en los vapores franceses que a ellos se dirigen desde dicho lugar”.

### **Condiciones y atractivos para turistas que podía ofrecer la Isla de Cuba en este periodo.**

Los adelantos que empezaban considerar a la Ciudad de La Habana como una ciudad moderna comienzan en 1854, con el establecimiento del servicio telegráfico entre La Habana y la ciudad de Matanzas, servicio que poco a poco fue extendiéndose en la Isla. Más adelante, en 1877, se realiza la primera comunicación telefónica local en Cuba asociada al cuartel general de bomberos de La Habana, con lo que se inicia este servicio en Cuba y paulatinamente se va ampliando hacia otras ciudades de Cuba.

En 1889 se funda la primera compañía eléctrica en Cuba “Compañía Eléctrica Española de La Habana” comenzando el proceso de electrificación del país. Se instala en La Habana la primera fábrica para producir electricidad en Tallapiedra.

La transportación terrestre continuaba siendo movida por animales, como los coches de caballos, volantas, etc. Pero tan pronto como en 1852, aparecieron los primeros tranvías en la Habana movidos por caballos, que funcionaron hasta fines de siglo en que los tranvías comenzaron a ser movidos por la electricidad, coincidiendo con la llegada de los primeros autos en Cuba a fines del siglo.

Los ferrocarriles se fueron extendiendo hacia toda la Isla, en La Habana, empezaron a enlazar a distintos puntos cada vez más lejanos del centro de la Ciudad. Se construyeron tramos que conectaban territorios importantes como Guanajay, Matanzas, Cienfuegos, Santa Clara y finalmente Santiago de Cuba.

Los juegos de azar

Existía la Lotería, la Ruleta, los juegos de naipes, especialmente la modalidad de “Monte” muy extendida en garitos y otros lugares de ocio de La Habana. La Charada China se introdujo con la emigración China y se convirtió en un juego muy popular. A finales de siglo, se fusionó con la cultura y creencias de los esclavos africanos y las tradiciones de los nativos cubanos, sustituyéndose por la Charada Cubana.

Estos juegos, junto a las peleas de gallos, estaban regulados por la administración española que controlaba su actividad y ocurrencia en las diversas poblaciones de la Cuba debido a que proporcionaban importantes ingresos para la hacienda de la Isla y La Corona española.

Teatros

Entre tanto, nuevos teatros abrieron sus puertas en La Habana en este periodo: Teatro Albisu, 1870, San Rafael, entre Monserrate y Zulueta. En el mismo año se crea el Teatro Shanghái, en el barrio chino, en Zanja número 205, entre Campanario y Manrique. Teatro frívolo y picaresco, donde según cuentan “vibró allí (quizá como en ningún otro sitio de Cuba) el glamour, la euforia y la alegría, condimentados con el atractivo extra que siempre se desprende de lo prohibido, de lo no apto.” (Teatro Shanghái, https).

Otros teatros lo siguieron, Teatro Payret, 1877, en la Esquina de Paseo de Tacón y San José, el Teatro Jané, 1881, Dragones, esquina Zulueta, el Teatro Irijoa 1884, San José, entre Monte y Zulueta y el más famoso de todos, el Teatro Alhambra, 1890, en Virtudes y Neptuno.

#### Figura 4

*Teatro Irijoa 1884 (Martí desde 1900)*



#### Los bailes

Para estos años, según cronistas de la época, todos los domingos del año había bailes de máscaras en los salones de Escauriza, café situado enfrente del teatro Tacón, en la Alameda de Isabel II y algunas veces también en el café de la Bolsa. En Carnaval y Pascuas, solían ofrecerse además bailes en los teatros de Tacón y Villanueva, a los que asistía una numerosa concurrencia de todas clases sociales (Barras y Prado, 2017)

El apego cubano por el baile era muy significativo. “Según cronistas de la época, se efectuaban en las ciudades de La Habana y Santiago de Cuba hasta cincuenta bailes públicos diariamente y calificaban la afición al baile como una verdadera locura. Bailes en los que la Contradanza fue la reina y de la que se dice fue bailada desde el capitán general de la Isla hasta por el hombre de pueblo más humilde, tocada en los salones por las orquestas de pardos, en los pianos de las residencias, o por los organillos que deambulaban por las calles”, (Chao Carbonero, 2021).

En varios escenarios se podía disfrutar de la música interpretada por cubanos. Manuel Saumell Robredo (1817-1880), padre de la contradanza que incluía todos los géneros

cubanos: habanera, criolla, clave, guajira. O a al compositor cubano Nicolás Ruiz Espadero (1832-1890), que realizó 50 obras y piezas de música para piano y violín y dos obras de cámara.

Antiguos entretenimientos comenzaron a estar institucionalizados, organizados y se hicieron más populares. La Plaza de Toros de Regla desde 1850 contaba con una arquitectura que reflejaba la influencia española y ofrecía espectáculos de corridas de Toros y otros eventos relacionados con la Tauromaquia y según fuentes contaban con abrumadora asistencia.

En 1853 queda fundada la Plaza de Toros de Belascoain, que se constituyó como la más importante de La Habana y que se mantuvo activa hasta que un terrible incendio la destruyó a fines de siglo. Solo con los cambios sociales y culturales de fines del siglo XIX y por la prohibición impuesta por las autoridades estadounidenses entre 1899 y 1902, cesan de funcionar las Plazas de Toros en Cuba. ("Cuba Periodistas ", 2019).

Las excursiones y paseos.

En la segunda parte del siglo XIX, las visitas y excursiones a los lugares de recreo se habían ampliado fundamentalmente a Madruga, Güines, Marianao y Puentes Grandes, a los que se viajaba con excursiones para nacionales y viajeros extranjeros. A los baños de San Diego (Pinar del Río) se llegaba por una combinación de tren de La Habana a Batabanó, vapor a hasta Pinar del Río y de ahí en carruajes a Paso real de San Diego (Villalba, E. p. 16). Pronto se ofrecerían visitas a Matanzas por tren, incluyendo la entrada a las cuevas de Bellamar y la visita a Valle de Yumurí.

Otras excursiones se realizaban a Vuelta abajo y se visitaba la Isla de Pinos y sus manantiales minero medicinales. Igualmente se ofrecían excursiones a Trinidad y Santiago de Cuba. (Villalba, p. 15).

Los baños de mar

Los baños de mar a mediados de siglo, se ampliaron y trasladaron a las costas de la actual barriada del Vedado. La calle E actual, se conocía como calle de Baños. Desde 1864 se fundó el balneario el Progreso, siguiéndole otros como Las Playas, El Encanto y El Carneado.

De más está señalar que el disfrute de espectáculos y actividades lúdicas, no dejaban de estar acompañadas del famoso Tabaco Habano y de los ron cubano y a partir de 1862 del famoso Ron Bacardí, fabricado por los hermanos Bacardí en Santiago de Cuba.

El norteamericano Samuel Hazard, el colombiano Tango Armero y el propio Pérez de la Riva, mencionan con amplitud de detalles los múltiples atractivos, entretenimientos y diversiones públicas que resultaban de interés en La Habana para los visitantes y turistas.

**La alta demanda de alojamiento generó la necesidad de hoteles.**

La alta demanda de alojamiento generó la necesidad de contar con hoteles, que prestaran mejores condiciones de hospedaje que los cuartos de alquiler, las posadas y casas de huéspedes. Tan actualizada estaba Cuba en la necesidad y conveniencia de atender a los visitantes extranjeros como era debido que se reconoce que alrededor de 1835 surgió uno de los primeros hoteles en Cuba, el Hotel Perla de Cuba. “Desde 1835, el desarrollo del comercio, las oleadas de inmigrantes y las frecuentes visitas de extranjeros a la Isla, estos últimos atraídos por el agradable clima insular, fue generando una demanda de casas de huéspedes. Por entonces surgió el hotel Perla de Cuba para alquilar a visitantes extranjeros y a residentes de otras provincias. Con esta instalación se inicia la construcción de hoteles en La Habana y posteriormente en el resto del país” (Quintana, et al 2005, p.70).

Este hotel Perla de Cuba se encontraba en Amistad y Dragones y servía regularmente para alojar a los militares que España enviaba a prestar servicios en Cuba. Como era de esperar, atendiendo a que sólo comenzaba el desarrollo hotelero en estos años y al tipo de clientes que atendía (militares, extranjeros y residentes de otras provincias), los niveles de calidad del alojamiento y la atención a los huéspedes no correspondían con los que podrían llamarse propiamente hoteles.

De este primer hotel cubano lamentablemente no existen fotos. En estos años no se había generalizado aún la tecnología de la fotografía. Si aparecen fotos del nuevo Hotel Perla que sus dueños le llamaban Moderno, edificado en 1923 en la parcela colindante al del original Perla de Cuba del siglo anterior en recuerdo al primer hotel antecesor.

**Figura 5**

*Moderno Hotel Perla 1923, en recuerdo al hotel de 1835.*



Existe un hotel en 1841 llamado West's, situado en la calle Obrapia número 119. Menciona la profesora Maite Echarri, referencias sobre este “Hotel” a partir de relatar la presencia allí, de la famosa bailarina austriaca Fanny Elssler en su primera visita a La Habana para actuar ante el público cubano. Las opiniones de esta actriz, sobre el lugar donde la alojaron era que no calificaba como hotel propiamente, por lo incómodo,

desagradable, sucio, mal atendido y ofensivo porque carecía de intimidad. (Echarri, inédito).

Entre los primeros “hoteles” en la parte más antigua de la Ciudad se encontraban en 1841, el Hotel La Unión, en calle O’Reilly Número 110 entre San Ignacio y Cuba y el Hotel de la Noble Habana, situado en Calle Obispo no.16. El Periódico Faro Industrial, en 1851 anunciaba la apertura de estos dos nuevos hoteles, pero no se han encontrado suficientes referencias sobre estos hoteles en su estadio original y tampoco imágenes. Existen fotos de la reconstrucción del Hotel Unión de 1911, pero no se han encontrado imágenes Hotel a Unión original.

**En la sexta década del siglo XIX comienzan a constituirse varios modernos hoteles en Cuba para satisfacer a los turistas.**

#### Hotel Telégrafo

Aunque existen referencias de la construcción del Hotel Telégrafo en fechas más tempranas, parece más exacta la precisión de Cuevas y Rey (2015), de que El Hotel Telégrafo fue construido en 1860 en la calle Amistad entre la Calzada de la Reina y Dragones, en lo que se denominaba la parte nueva de la Ciudad o extramuros<sup>1</sup> y que se constituye entre los primeros hoteles propiamente dicho de La Habana. La literatura recoge que este hotel fue construido con el objetivo de ser un hotel. Alrededor de 1888 el Hotel se traslada a su definitiva ubicación en la populosa esquina de Prado y Neptuno, donde actualmente se encuentra. Su ubicación próxima al Paseo del Prado, al Teatro Tacón y a importantes cafés, le otorgaban una connotación singular.

#### Figura 6

*Foto actual del Hotel Telégrafo*



En el Telégrafo se hablaban varios idiomas, se podía comer a la carta y la propaganda del mismo destacaba la ventaja que poseer flamantes baños. Este hotel fue considerado en su época como el hotel más moderno y de mejor servicio de La Habana de extramuros

<sup>1</sup> Las Murallas de La Habana comienzan a derribarse en 1863 y este proceso se extiende a todo lo largo del siglo XIX

### Hotel Santa Isabel

En la parte vieja de la ciudad, dentro de las Murallas, siete años después, 1867, culmina la transformación del Palacio del Conde de Santovenia en el nuevo Hotel Santa Isabel, instalación de primera clase al estilo norteamericano. Su fundador, el Coronel Lay era de origen norteamericano. Este hotel, ubicado frente a la Plaza de Armas y contiguo a El Templete – donde se celebró la primera misa y el cabildo con motivo de la fundación de la Ciudad en 1519-, y a unos pasos del gran Puerto de La Habana, ofreció por primera vez un servicio de mujeres camareras. En el hotel se hablaba fluidamente el inglés. Podría decirse que el Santa Isabel fue el único verdadero hotel existente dentro de La Habana Intramuros en estos tiempos.

#### Figura 7

*Hotel Santa Isabel*



### Gran Hotel Pasaje

Otros de los hoteles edificados en estos años era el Gran Hotel Pasaje, situado en el famoso Paseo del Prado. Este hotel data de 1871, teniendo entrada por el Paseo del Prado y con fondo en la calle Zulueta. Se denominó Pasaje por la amplia galería que atravesaba el edificio desde Prado hasta Zulueta. Se consideraba un hotel de excelencia, pues junto a la grandiosidad de su edificación y sus lujosas comodidades, contaba con los servicios más modernos y exquisitos. Según la investigadora cubana Carmen María Barcia Zequeira, fue el primer hotel en contar con planta eléctrica y ascensor hidráulico.

#### Figura 8

*Gran hotel Pasaje*



Hotel Inglaterra.

### Figura 9

*Hotel Inglaterra foto actual*



En el lugar existía El Café El Louvre que fue vendido por Joaquín Payret, cuando comenzó a construir el cercano Teatro Payret. Su nuevo dueño Juan de Villamil, unió el local a un pequeño hotel denominado americana, conformando el Gran Hotel Inglaterra, inaugurando el Hotel el 23 de diciembre de 1875. En 1887 se le agregaron dos plantas más al inmueble. El Hotel Inglaterra se encontraba en una zona muy céntrica de La Habana, siempre nutridamente concurrida, en el Paseo del Prado, contiguo al Teatro Tacón, próxima a numerosos cafés y comercios y muy cerca de la primera estación de ferrocarriles de Villanueva, que se encontraba en el espacio donde en el siglo XX se edificó el Capitolio Nacional. En el Hotel eran frecuentes los simpatizantes de la independencia de Cuba y Antonio Maceo se alojó en el mismo en febrero de 1890 durante 5 meses. Para finales del siglo XIX, el hotel se convirtió en uno de los más famosos y estaba considerado entre los mejores a nivel mundial.

Hotel Trotcha

Otro hotel digno de mencionar fue el Trotcha, que se levantó en el barrio del Vedado en 1886 en Calzada y 2 . Al principio la instalación era una especie de club o centro social de diversión y en 1890 se convirtió en Hotel, siendo el primer hotel que existió en la zona del Vedado. En este hotel se alojó Mazzantini el torero y el poeta Julián del Casal.

**Figura 10**

*Hotel Trotcha*

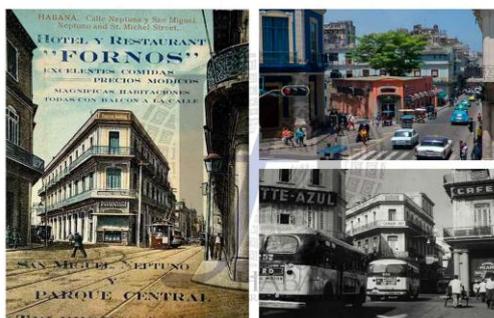


Hotel Fornos.

Según Cuevas y Rey (2015), este hotel se edificó en 1890 con tres pisos y más de 100 habitaciones. Situado en el cuchillo de San Miguel y Neptuno, se ubicaba en un lugar muy céntrico, cerca del Paseo del Prado y a los famosos Hoteles Telégrafo e Inglaterra, funcionando con éxito durante cerca de 30 años. El edificio fue demolido en los años 1980, como resultado de un derrumbe. Actualmente en estos terrenos se encuentra la Tienda Fornos.

**Figura 11**

*Hotel Fornos*



Hotel Brooklyn

Este hotel fue construido en 1899 en el Paseo del Prado, muy cerca del Parque Central y contiguo al Hotel Pasaje, activándose al comenzar la intervención norteamericana en Cuba: Su nombre en inglés pretendía captar a los turistas estadounidenses que en esta etapa estaban llegando en demasía a la isla. Contaba con 3 pisos y los dos superiores se dedicaban a alojar a viajeros solos y familias. La propietaria era una ciudadana danesa apellidada Weideman (Cuevas y Rey, 2015).

**Figura 12***Hotel Brooklyn***Cuba destino turístico**

Con la llegada miles de turistas cada año, su adecuada atención, recepción, alojamiento y ofrecimiento de variadas opciones de ocio, entretenimiento y recreo, Cuba se constituyó en un Destino turístico durante el último tercio del Siglo XIX.

El surgimiento del turismo en Cuba durante este periodo, coincide como etapa histórica con la existencia de actividades turísticas tempranas en varios países del continente americano como Estados Unidos, México, Canadá, Perú, Argentina, Chile y Uruguay que también en este lapso incursionaban en el turismo (Ayala, et al. 2024). Por otro la génesis del turismo en Cuba en las últimas décadas del siglo XIX, coincide en el mismo siglo en que se reconoce que surgió el turismo en Europa.

**3. Conclusiones**

- Con un antecedente de llegada de norteamericanos a Cuba desde 1836 para pasar la temporada de los fríos como embrión de un turismo temprano, es a partir de 1867 que comienzan a arribar a Cuba miles de visitantes norteamericanos motivados por salud, placer y negocios, con lo que se inició en Cuba la era del turismo, estableciéndose como una primera etapa de crecimiento lento y espontáneo, sin estar organizado o apoyado de forma pública como una actividad de beneficio para la Isla. En este caso, el surgimiento temprano del turismo en el último tercio del Siglo XIX en Cuba, coincide con el surgimiento del turismo temprano también en otros países del continente americano, como Estados Unidos, México, Canadá, Perú, Argentina, Chile y Uruguay que también en esta época incursionaban en el turismo. El surgimiento del turismo en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX ocurre en una etapa histórica similar a la ocurrida en Europa, es decir a lo largo del Siglo XIX.

#### 4. Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

#### 5. Declaración de contribución de los autores

Todos los autores contribuyeron significativamente en la elaboración del artículo.

#### 6. Costos de financiamiento

La presente investigación fue financiada en su totalidad con fondos propios de los autores.

#### 7. Bibliografía

Ayala Castro, H.S., Velásteguí López, L.E., Camacho Estrada, S.N. (2024), Surgimiento temprano del turismo en el continente americano en el Siglo XIX, AlfaPublicaciones 6 (3.1), 85-101. <https://doi.org/10.32262/ap.v6i3.1.518>.

Barcia, Carmen: Sociedad Imaginada: Cuba en el siglo XIX, 2001, Contrastes, revista de historia no. 12 2001-2003.

Barras y Prado, La Habana a mediados del siglo XIX, <http://www.bpvillena.ohc.cu/2017/01/>

Bianchi, Ciro: La primera Ruleta, [www.cubadebate.cu/especiales/21/11/13/](http://www.cubadebate.cu/especiales/21/11/13/)

Campusano, Luisa, Viajeras del S XIX: Americanas a Cuba, Cubanas a USA, Revista Criando 1/2018.

Chao Carbonero, Graciela, Dos siglos de bailes populares de salón cubanos. Universidad de las Artes, UNEAC, 29/04/2021.

Cuba Periodistas (agosto 2019). Obtenido de ¿Corridas de toros en La Habana?: <https://www.cubaperiodistas.cu/2019/08/corridas-de-toros-en-la-habana/>

Cuevas, Juan; Rey, Gina, 2015, Las construcciones cuentan su historia, E. Boloña.

Echarri Chávez, Maité, Inédito, Breve historia del turismo en La Habana. La vocación turística del centro histórico, Facultad de Turismo, UH.

Hazard, Samuel: “Cuba a `pluma y lápiz” (1834-1876), N.Y. 1871. T.1, 2 y 3.

Historia del ferrocarril en Cuba, <https://www.dimecuba.com/revista/cubanos/>

Historia de la Ward Line, A. Hyatt Verrill, <https://stillwoods.blogspot.com/2014/02/a-history-of-ward-line.html>).

Panorama Histórico de la época Siglo XIX. (1868-1900). [info@cubanculture.net](mailto:info@cubanculture.net), cultura cubana.

Pérez de la Riva, Juan: La isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1981.

Rodríguez Domínguez, Mercedes s/f, Cuba, Multimedia Contribución a la historia del desarrollo turístico de La Habana en la etapa republicana hasta 1958.

Teatro Shanghái. <https://www.nostalgiacuba.com/teatro-shanghai>.

Vapores “cayeros”: viajar por el sur de Cuba en el Siglo XIX, diciembre 31, 2023. <https://oncubanews.com/cuba/>

Villalba Garrido, E. 1993, Cuba y el Turismo, E. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

Quintana, Rogelio; Figueras, Miguel y otros, Efectos y Futuro del Turismo en la Economía Cubana, Tradinco S.A. Uruguay, 2005.

El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencia & Turismo**.



El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Ciencia & Turismo**.

